

Instituto de Historia Antigua y Medieval  
Facultad de Filosofía y Letras  
Universidad de Buenos Aires

## **PROYECTO DE DIGITALIZACIÓN BIBLIOGRÁFICA**

<http://filo.uba.ar/contenidos/investigacion/institutos/historiaantiguaymedieval/proyectodigi.htm>  
<http://www.filo.uba.ar/contenidos/investigacion/institutos/historiaantiguaymedieval/documentos.html>

### **INSTITUTO DE HISTORIA ANTIGUA Y MEDIEVAL**

Director: Hugo Zurutuza  
Director Sección Historia Antigua: Hugo Zurutuza

Responsable Proyecto Digitalización Bibliográfica: Nélide Vincent  
<http://www.filo.uba.ar/contenidos/investigacion/institutos/historiaantiguaymedieval/index.htm>  
[historiaantiguaymedieval@filo.uba.ar](mailto:historiaantiguaymedieval@filo.uba.ar)

### **FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES**

Decana: Dra. Graciela Morgade  
Vicedecano: Lic. Américo Cristófalo  
Secretario General: Lic. Jorge Gugliotta  
Secretaria de Asuntos Académicos: Sofía Thisted  
Secretaria de Investigación: Dra. Cecilia Pérez de Micou  
Secretario de Posgrado: Dr. Alberto Damiani  
Secretaria de Extensión: Dra. Ivana Petz  
Secretaria de Hacienda: Marcela Lamelsa  
Subsecretarios de Publicaciones: Prof. Matías Cordo y Mg. Miguel Vitagliano  
Subsecretaria de Bibliotecas: María Rosa Mostaccio

Webmaster: Facultad de Filosofía y Letras – Universidad de Buenos Aires

Versión *on line*: Julio 2014

# LA SÉPTIMA NEMEA DE PINDARO \*

Jorge Binaghi  
Universidad de Buenos Aires



\* Tomado del artículo: Jorge Binaghi, "La Séptima Nemea de Píndaro", publicado en *Anales de Historia Antigua y Medieval*, volumen 18-19, 1975-1976 (Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires)

Toda la crítica ha estado de acuerdo en afirmar que esta poesía se encuentra entre las más difíciles de su autor, si no es la más oscura (ya sea en conjunto, en detalles o en la fijación del texto de algunos de sus pasajes).

Ni siquiera se ha llegado a un acuerdo sobre su fecha probable; las posiciones se agrupan a este respecto entre 485 (Wilamowitz, Snell) y 467 a.C (Bowra, Puech). Los argumentos son variados, y no hay cabida dentro de este trabajo para tratarlos<sup>1</sup>. Como no contamos, por otra parte, con más elementos para tomar una postura crítica, creemos que lo más prudente es seguir la postura de Untersteiner<sup>2</sup>, que adopta la de Wilamowitz. Puede agregarse además que resulta un tanto difícil pensar que sea posterior a las grandes odas sicilianas, y que se encuentra, más aún que éstas, lejos de las características estilísticas que presenta la última manera de Píndaro<sup>3</sup>.

La séptima *Nemea* merece ser considerada como un momento decisivo en la historia poética de Píndaro. Es la creación de un espíritu genial, que escribe un canto haciendo al mismo tiempo teoría poética<sup>4</sup>. Por esto mismo parece necesario ubicarla, como hace este crítico, en la culminación del primer momento de la poesía pindárica. El autor habría hecho aquí un examen –al mismo tiempo autorreflexión y defensa- de su obra y, pareciéndole acertada su posición, habría continuado en la misma senda pero con clara conciencia respecto de su tarea y disponiendo el material y técnica de modo absoluto y totalmente personal. En efecto, aunque toda su obra se halla repleta de consideraciones sobre su quehacer<sup>5</sup>, en ninguna otra parte asume las proporciones (molestas y desconcertantes para algunos) que en ésta.

Llegamos así a las circunstancias que motivaron esta nueva obra, que hemos considerado como una especie de interregno en la actividad del poeta.

Es una constante en Píndaro que sus obras –todas ellas- surjan de un hecho tan contingente como lo es el de que se le encomiende la composición de un himno de alguna naturaleza. La *Nemea* VII no es una excepción. Píndaro aprovechó la oportunidad que le brindaba la familia de Sógenes para “rehabilitarse” como poeta y *xenos* con los habitantes de Egina, una de sus ciudades favoritas.

La oda se abre con una invocación, de una manera muy común en Píndaro. Que el destinatario sea el dios en cuyo rito se ejecuta<sup>6</sup>, no siempre es seguro. Aquí no es ni siquiera importante, porque lo que interesa es la impresión, la imagen “generadora” que surge de la asociación *Ilitia-Moiras* (v.1). No sólo se adecua ésta a la situación de que Sógenes fue esperado largamente por su familia y de que ha crecido de modo espléndido (v.4), sino, como señala Duchemin, “la relación que es establece entre las divinidades que hacen nacer y vivir y los cantos de la poesía, aunque no se imponga de un punto de vista lógico, sin embargo está en los hechos, y la obra de Píndaro lo atestigua con singular vigor”<sup>7</sup>

---

<sup>1</sup> El interesado puede hallarlos en U. Von WILAMOWITZ-MOLLENDORF, *Píndaros* 2. unveränderte Auflage, Berlin, 1966, pág.160; A. PUECH, *Pindare, Nemeenés*, tomo III, ed. Les Belles Lettres, Paris, 1923, págs. 93-4 y C.M. BOWEA, Oxford, 1964, pp. 410-11

<sup>2</sup> M. UNTERSTEINER, *La formazione poetica di Pindaro*, Messina-Firenze, 1951, p.47

<sup>3</sup> E. SCHLESINGER, “Notas a la Pítica VIII de Pindaro”, en *Anales de Filología Clásica*, Universidad de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras, Tomo VIII, fasc.II, 1960, p.29)

<sup>4</sup> M. UNTERSTEINER, o.c., pág.70

<sup>5</sup> Estas recurren todavía en la última obra que conocemos, la Pítica VIII

<sup>6</sup> C.M. BOWRA, o.c., pág.49

<sup>7</sup> J. DUCHEMIN, *Pindare poète et prophète*, Les Belles Lettres, Paris, 1955, pág. 76

## PINDARO

### NEMEA SÉPTIMA

(Traducción)

#### *Al joven egineta Sógenes por su triunfo en el pentatlo*

Ilitia, asesora de las Moiras de pensamientos profundos, hija de la poderosa Hera, madre de hijos, escucha. Sin tu auxilio no podemos, ni viendo la luz ni la negra noche, alcanzar a tu hermana, la Juventud de miembros resplandecientes. **5**

Pero no todos alentamos para lo mismo; y unidas al destino, unas cosas apartan a unos en una dirección, a otros en otra.

Con tu ayuda, el hijo de Thearion, Sógenes, es a su vez celebrado en el pentatlo, después de haber sido distinguido por su excelso valor. Pues habita la ciudad que ama el canto y la danza, la de los Eácidas que entrechocan sus espadas y quieren sobre todo cultivar su espíritu experimentado en el deporte. **10**

Si alguien, acaso, lleva una acción a cabo felizmente, arroja un tema de dulce pensamiento en las corrientes de las Musas, pues las grandes fuerzas permanecen en completa oscuridad si carecen de himnos que las celebren, y conocemos un espejo de una sola especie para las obras bellas, si por obra de Mnemosina, la de brillante diadema, encuentran recompensas de sus esfuerzos en los poemas que otorgan la gloria. **15**

Pero los poetas conocen el viento que va a soplar al tercer día y el lucro no los daña. El rico y el pobre van y vienen junto a la meta de la muerte. Yo supongo que la historia de Ulises ha sido mayor que la que le tocó en suerte, gracias a Homero, el de dulce voz; ya que algo augusto se la ha añadido con la ayuda de mentiras y una técnica alada. La poesía engaña, desviando con fábulas. Y la mayor parte de los hombres tiene el corazón ciego. Si fuera posible ver la verdad, el poderoso Ajax no se hubiera clavado en el pecho una filosa espada, irritado por el juicio de las armas. **25**

A él, como al más fuerte en la batalla después de Aquiles, lo llevaron sobre rápidas naves de brisas del Céfito que sopla en línea recta hacia la ciudad de Ilo, para volver a traer el rubio Menéalo a su esposa. **30**

Pero en efecto, marcha igual para todos la ola del Hades y cae inesperada incluso sobre el que la espera. Honra hay sólo para muertos cuya bella historia enaltece un dios. Neoptomelo llegó en verdad en auxilio al gran centro de la tierra de amplio regazo –y yace en los campos de Pitia, después que asoló la ciudad de Príamo, por la que también pasaron trabajos los dánaos; y él, navegando desde allí equivocó el camino hacia Soire y, errantes, llegaron a Efira. Y gobernaba sobre Molosia poco tiempo. Pero su estirpe siempre sigue en posesión de ese don de honor que le correspondía. Partía hacia el dios llevando las primicias de Troya. Allí un hombre lo atravesó con un cuchillo y caía en una disputa por las carnes. Los hospitalarios habitantes de Delfos se apesadumbraron mucho; pero pagó lo establecido por el destino. Pues era necesario que alguno de los Eácidas poderosos permaneciera por el tiempo restante dentro del más antiguo bosque sagrado, junto a la mansión de buenas murallas del dios y que habitara allí, para presidir las procesiones heroicas, abundantes en sacrificios. **40**

Tres palabras bastarán para una causa de buen nombre. Un testigo, Egina, asiste sin mentir a las obras de los descendientes tuyos y de Zeus. **50**

Tengo confianza al decir esto; para las brillantes excelencias se abre, a partir de su lugar de origen, un camino adecuado de palabras. Pero, en efecto, el reposo es dulce en toda actividad y hasta la miel y las deliciosas flores de Afrodita producen saciedad.

Cada uno de nosotros diferimos por naturaleza, en el momento mismo en que obtenemos la vida, unos en unas cosas, otros en otras; y es imposible que a **55** uno solo le haya tocado en suerte la felicidad completa. No puedo decir a quién concedió la Moira esto de modo seguro. A ti, Thearíon, te da una oportunidad de felicidad conveniente y no destruye la comprensión de tu mente, oh tú, que alcanzaste la osadía de actos bellos. **60**

Soy huésped. Apartando la oscura censura, alabaré la gloria verdadera, trayéndola hacia el amigo como corriente de agua. Esta es la recompensa que corresponde a los nobles.

Y ningún hombre aqueo que esté cerca y habite más allá del mar Jónico **65** me censurará. Tengo confianza en los derechos de la hospitalidad, y entre mis conciudadanos, me presento con mirada brillante, ya que no me ha sobrepasado y aparto toda violencia de mi camino. Y ojalá que el tiempo futuro se deslice benévolo. Alguno que sabe dirá si marchó contra la armonía componiendo una canción fuera de lugar.

Sógenes, descendiente de la estirpe Euxénida, jura no haber puesto en **70** movimiento una lengua rápida como una jabalina de costados de bronce, que evita las luchas y la fuerza que no ha experimentado el sudor, pisando más allá de las líneas, antes de que los miembros se hayan expuesto al sol ardiente. Si hubo trabajo, el placer posterior se torna más grande.

Déjame; no soy áspero para dar al vencedor su recompensa, si canté algo **75** elevándome demasiado alto. Es tarea liviana entrelazar coronas; hazla a un lado. La Musa, por cierto, suelda el oro incrustando en él el blanco marfil y al mismo tiempo la flor semejante al lirio, extrayéndola del rocío marino.

Y teniendo en la memoria al Zeus de Nemea, eleva un célebre son de himnos de paz. Conviene cantar, a lo largo de toda esta región, al rey de los dioses **80** con voz suave. Pues dicen que él engendró a Eaco, con semillas recibidas por la madre, príncipe para la patria de célebre nombre; además, Heracles, (lo engendró) para ser hermano y huésped amable de ti. Y si un hombre **85** hace prueba en algo de otro hombre, diríamos que un vecino que ama con disposición benévola es para su prójimo digno objeto de deleite.

Sí también un dios quisiera lo mismo, Sógenes querría vivir junto a **90** ti, que domaste a los Gigantes, cultivando un espíritu tierno para su padre y habitando con felicidad la ciudad rica y sagrada de sus antecesores. Pues tiene su casa, por ambos lados, en tus dominios, como los yugos de una cuadriga.

Oh bienaventurado, a ti te corresponde persuadir al esposo de Hera y a la **95** doncella de ojos glaucos. Puedes a menudo dar a los mortales ayuda contra las circunstancias difíciles. Ojalá tú, armonizando de acuerdo a la edad una vida estable, entrelaces (a padre e hijo) como bienaventurados a una juventud y vejez florecientes. Y que los hijos de los hijos posean siempre la honra actual y **100** después una todavía mejor.

Pero mi corazón no afirmará nunca que ha censurado a Neoptolemo con palabras inconvenientes.

Repetir lo mismo tres y cuatro veces denota una carencia, como el que dice una y otra vez a los niños: "Corinthos, hijo de Zeus". **105**